

Fig. 229.- Aparejo pétreo. Cohesionado pirca.

g) **Aparejo pétreo cohesionado pirca** (Fig. No. 229). Está construido con piedra aristosa poliforme asentada con arcilla. Los paramentos son bastante regulares y las juntas o espesor de material de asentadura es de cinco a seis centímetros. Estas juntas han sido reforzadas acuñando pequeñas pachillas antes de secarse el material de cohesión.

Como tipo especial lo hemos encontrado en tumbas sobre el cerro de la Huaca de la Luna, Moche.

h) **Aparejo pétreo del grupo pseudoisodomo** (Fig. No. 230). Este aparejo se encuentra en una de las construcciones de Chavín de Huántar, y el muro en que se ha empleado fue desescombrado al hacer los trabajos de trocha del camino carretero a Recuay.

Los bloques que forman el aparejo están labrados por el método de “media escuadria”, y la labra más acabada está en los planos correspondientes al “lecho” y “sobrelecho”.

El alto de los bloques se conserva uniforme para cada una de las hiladas, pero difiere notablemente de las otras. El largo de los bloques es bastante diverso.

La relación entre el largo, alto y ancho de cada bloque es de lo más inapropiada, tratándose de piedras labradas para construcción, tanto por lo difícil que resulta su manejo para colocarlas y aparejarlas, como por la gran fragilidad del espesor.

El aparejo, en sí mismo, y la labra de las piedras que lo integran ponen de relieve la falta de conocimiento de las cualidades de la piedra como

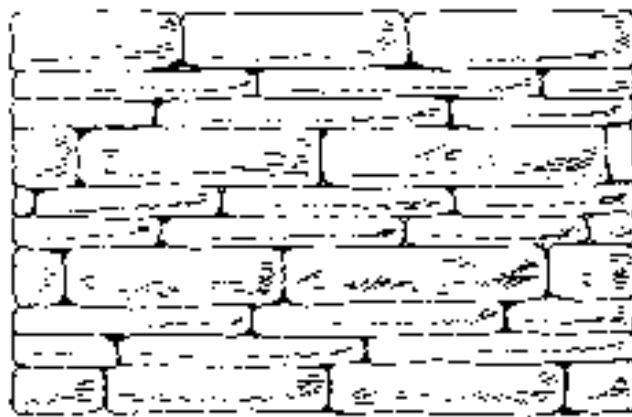


Fig. 230.- Aparejo pétreo del grupo "Pseudoisodomo".

elemento de construcción, y la falta de experiencia en las dimensiones dadas a los bloques. En resumen, este aparejo muestra una decidida influencia de la técnica del adobe en su cuarta fase, y sitúa cronológicamente las construcciones Chavín en los últimos períodos de la civilización mochica; las famosas ruinas Chavín son uno de sus más preciados exponentes, materializado en piedra labrada.

## APAREJOS CON ADOBES

### **Aparejo Cuneiforme.- *Opus Denticulatum***

Este aparejo y los adobes que lo forman parecen ser los más antiguos. Se encuentra inmediatamente después de las construcciones de piedra tipo Pirca, que le sirven de base no expresamente construida. Así hemos podido observarlo en el valle del Santa, donde las construcciones pétreas derruidas, con los habitáculos rellenos de conglomerata arcillosa diversa, sirven para sustentar edificaciones hechas con adobes cónicos.

En el templo de Punkuri, valle de Nepeña, hemos encontrado los aparejos de adobes y tronco cónicos en los muros de la base. Sirviendo de relleno en las construcciones sobre el templo de Cerro Blanco y relleno la misma construcción pétreo del templo que les sirve de base, hemos podido observar la clase de aparejo al que nos referimos.

En Santa Clara, límite entre los departamentos de La



Fig. No. 231.- Pukuche, aparejo.

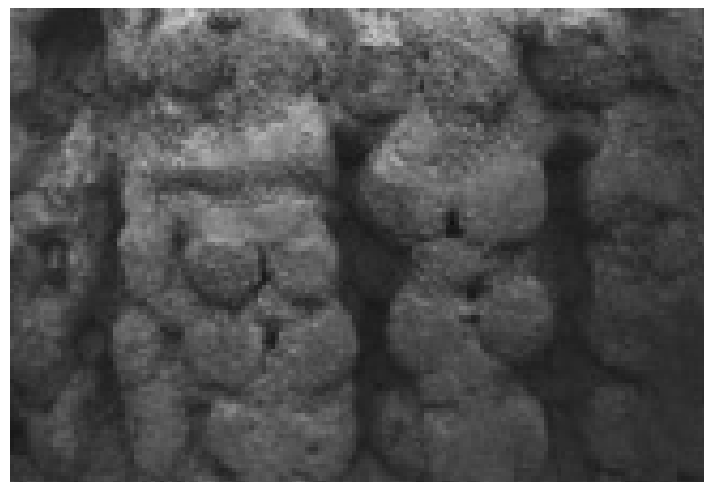


Fig. No. 232.- Pukuche, aparejo.

Libertad y Ancash, y en Guadalupe, provincia de Santa, también lo hemos encontrado de la misma forma: siempre sirviendo de relleno, o bien como muros en las estratas edilicias inferiores.

En toda la pureza de su tipo, lo encontramos en la Huaca Ureña, en Santa Clara; en muros en la pampa de Chicama; y en tumbas antiquísimas que existen en la hacienda Roma, en el valle de Chicama. Donde hemos podido apreciar la más rica variedad, en lo que se refiere a obra ejecutada con adobes cónicos, es en la Huaca Pukuche de San José Alto, en el mismo valle (Figs. Nos. 231 a No. 235).

Aparejando el adobe cónico, el constructor mochica ha hecho derroche de ingenio y ha ensayado con todas las formas que el adobe le permitía.

#### **Aparejos con adobes semiesféricos, oblongos y abovedados**

La forma de estos adobes, ampliamente tratada anteriormente, sólo permite aparejarlos en hiladas horizontales de la misma altura y de las maneras llamadas de “cabeza de sogá” o de “cabeza y sogá”, ya sea su posición alterna por hiladas o alterna dentro de la misma hilada.

Las construcciones hechas con estos sólidos no permitían obtener un aceptable paramento, como no fuera empleando una gruesa capa de revoque. Sólo en Huancaybato, valle de Virú, hemos encontrado un

aparejo con adobes semiesféricos, recortados por un lado para formar el plano del paramento exterior. Como este aparejo está sirviendo de cierre o reparación a una de las murallas de piedra, es de suponer que el recorte sólo tuvo por finalidad evitar asideros al exterior, sin pensar en el buen o mal acabado del paramento.

Los adobes de forma semiesférica o casquete sólo permiten dos formas de aparejo: una en que todas las juntas se corresponden sobre una línea vertical, y otra en que las juntas se alternan de una a otra hilada. Ambos tipos fueron usados en las construcciones de poca elevación, y especialmente bordeando caminos; así puede verse en algunos tramos del camino a Chicama y en algunos lienzos de muro en el valle de Virú.

En la huaca denominada “Chiqueros de Cartavio”, que está siendo demolida poco a poco, se encuentra este adobe con la variante que indica el dibujo, pero siempre aparejado en la forma descrita (Figs. Nos. 236 a 239).

El adobe oblongo y el abovedado son muy frecuentes en los aparejos de muros de circunvalación y de grandes mazas piramidales truncadas, de uno o más cuerpos, que servían de base a construcciones de carácter religioso.

El aparejo con estos adobes, del segundo y tercer período mochica, adopta las formas de “cabeza de sogá” y “cabeza y sogá”. Casi todas las construcciones existentes en los valles de Chicama, Santa, Virú y Chao muestran buenos ejemplares de ello.

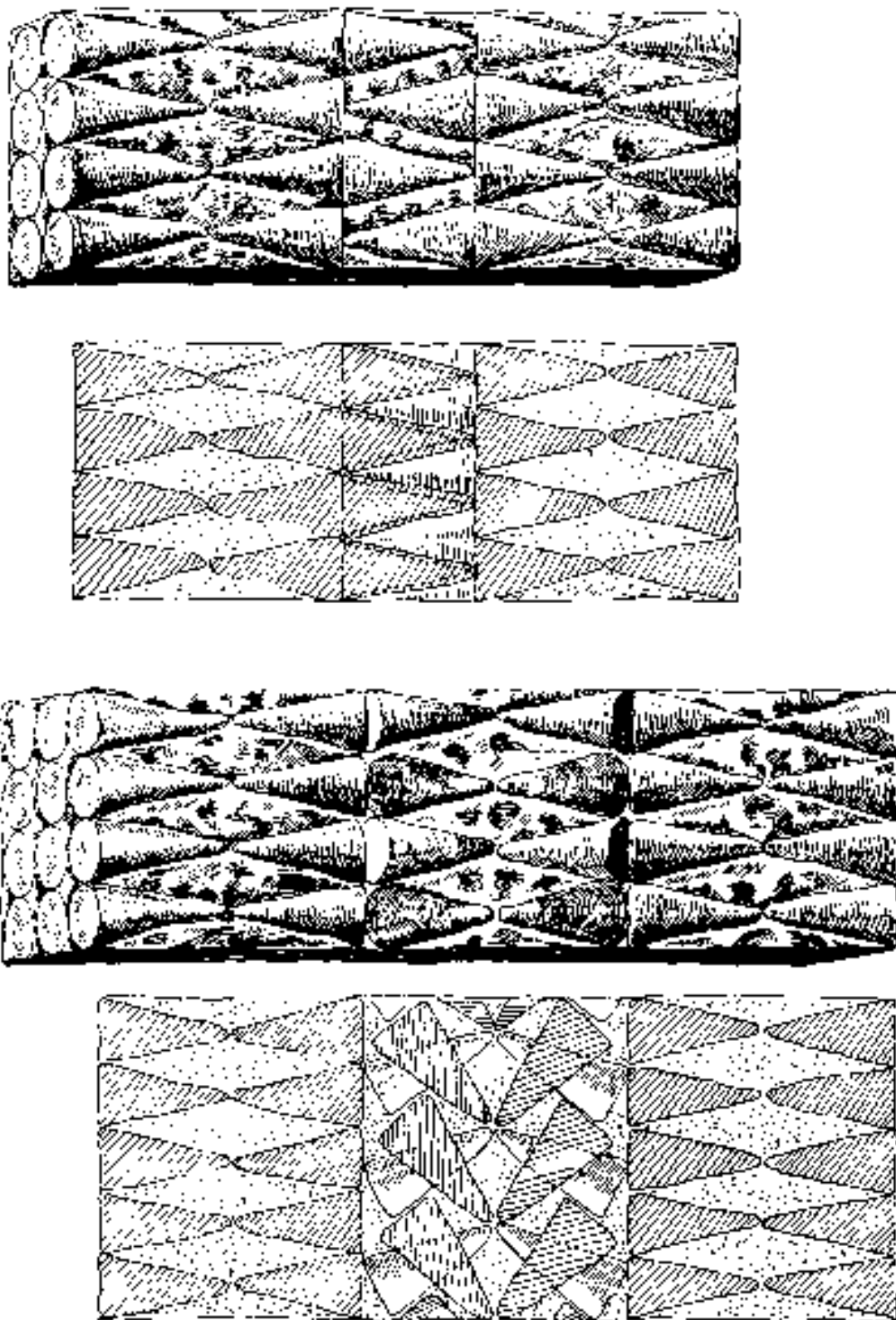


Fig. No. 233.- Trama de adobe de tipo Mochik, construcciones en la Huaca Pukuche, San José Alto, valle de Chicama.  
Colocación de adobes en muros fundamentales.

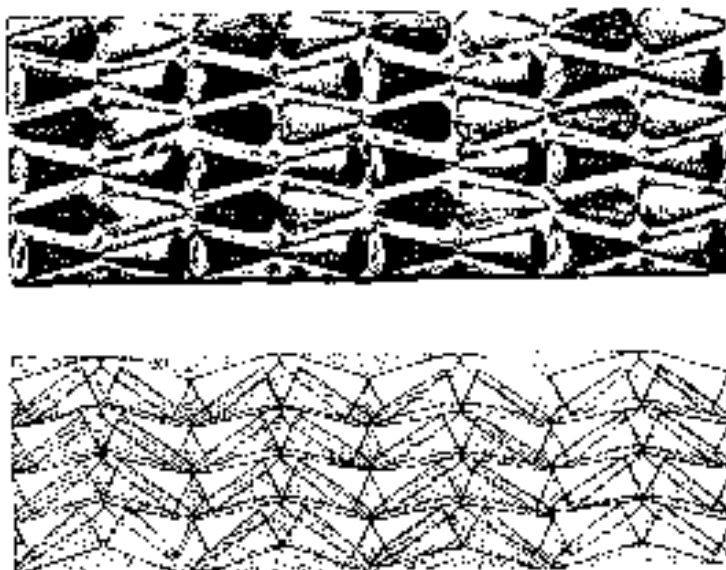


Fig. No. 234.- Distribución de adobes en la huaca Pukuche, San José Alto, valle de Chicama.

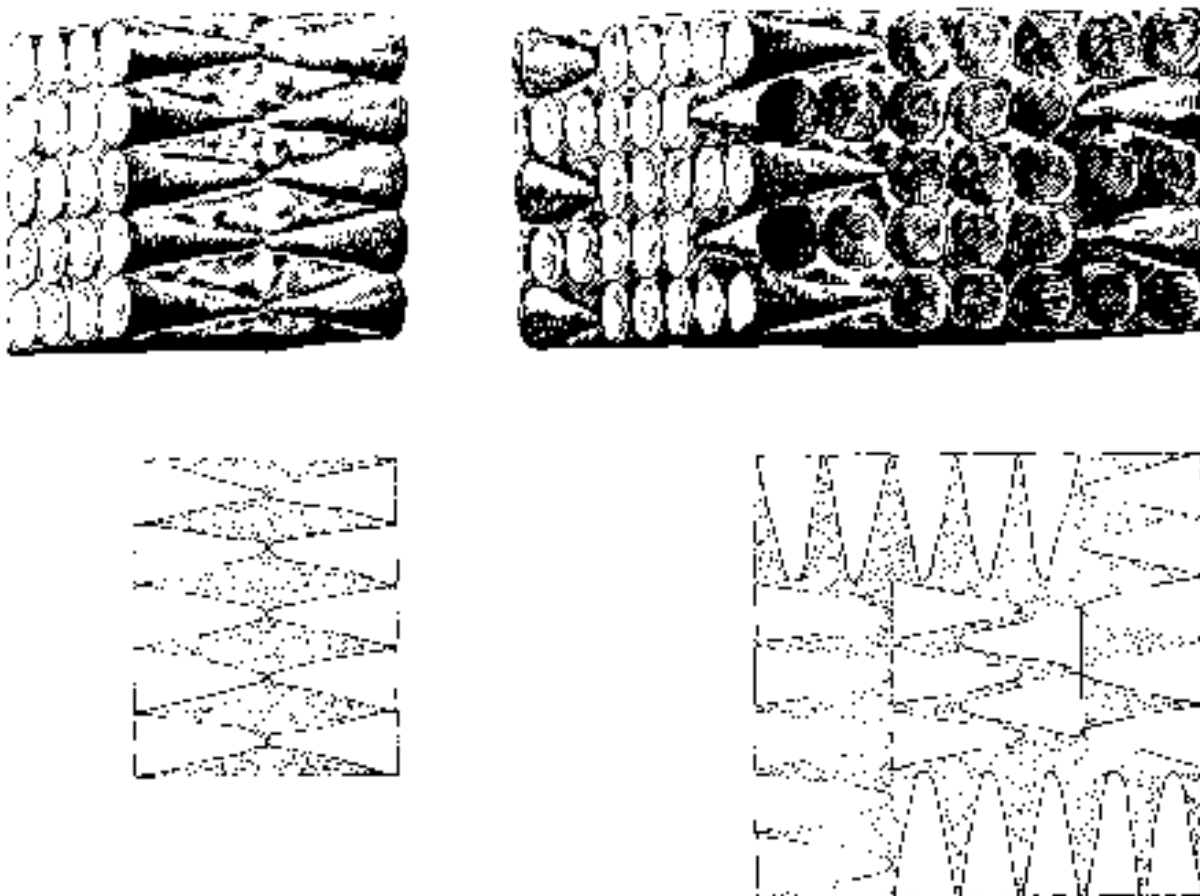


Fig. No. 235.- Trama de adobes de tipo Muchik, construcciones en la huaca Pukuche, San José Alto, valle de Chicama.



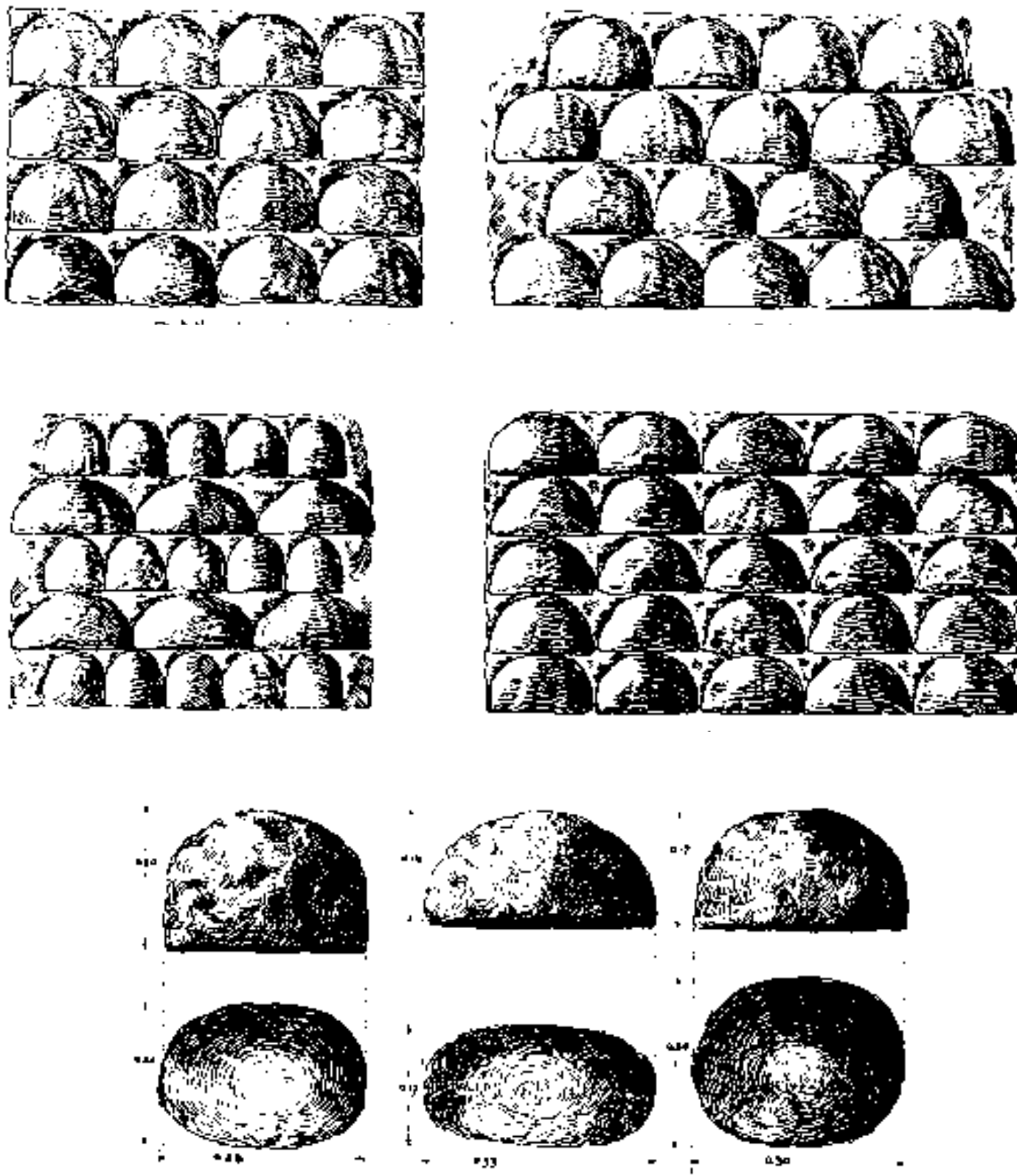


Fig. No. 236.- Detalle de colocación de adobes, Huaca Chiqueros de Cartavio.  
Colocación de adobes en los muros del camino a Chicama.



**Fig. No. 237.-** Sección del macizo de adobe en el que se pueden ver los casquetes esféricos que lo forman (Huaca de los Chiqueros).



**Fig. No. 238.-** Corte en el mismo lado donde se pueden apreciar claramente los casquetes esféricos que lo forman (Huaca de los Chiqueros).



**Fig. No. 239.-** Otra sección de las mismas ruinas, donde se pueden ver algunas paredes (Huaca de los Chiqueros).